

DESARROLLO URBANO

Las ciudades de provincia, ¿alternativa?

*Gustavo Verduzco Igartúa**

gráfico de las poblaciones mencionadas seguramente se ha reforzado también un proceso de estructuración urbana en las diversas regiones del país, ya que la existencia de ciudades de distinto tamaño podría dar lugar a una complementariedad de funciones económicas y sociales, que significaría un reforzamiento regional importante.

En el noroeste tenemos ahora trece ciudades (ocho medianas y cinco pequeñas); once en la región norte (cinco medianas, cinco pequeñas y una grande); diez en el noreste (seis medianas, tres pequeñas y una grande); trece en el occidente (seis medianas, cinco pequeñas y dos grandes); diecinueve ciudades en el centro (diez medianas, siete pequeñas y dos grandes); nueve en el sureste (seis medianas y tres pequeñas). Son ahora setenta y cinco ciudades de más de 50 000 habitantes, cuando en 1970 eran solamente cincuenta y nueve localidades de ese tipo, y en 1960 apenas treinta y siete (véase el cuadro 1). En términos porcentuales el incremento de esa categoría de ciudades fue de 27 puntos, lo que significa que ha sido menor el grado

* *El Colegio de México.*



de concentración de población al existir ahora muchas más alternativas urbanas a todo lo largo del espacio territorial.

Hay indicios, aunque no contabilizados todavía, de que han aumentado notablemente los flujos de migración de fuerza laboral calificada desde la ciudad de México hacia múltiples puntos de destino en las ciudades del interior, por lo que se reforzará, sin duda alguna, la dinámica de

crecimiento demográfico y económico que ya existe en varias de las regiones del país a partir de sus propios centros urbanos. Puede esperarse entonces que para el año 2000 se habrá llegado a consolidar una nueva etapa de desarrollo urbano en la que la hegemonía demográfica tradicional de las tres grandes ciudades mexicanas será paulatinamente menor. Significará también una mayor y mejor utilización de muchos de los recursos poco explotados que existen en las diferentes zonas del país, lo cual a su vez podrá revestirse en un ulterior desarrollo urbano de estos centros de población.

Aunque estamos presenciando el preludio de lo que puede ser un verdadero partaguas en la estructuración urbana del país, habría que poner atención al posible significado real de esta tendencia en el proceso de urbanización mexicano. Recordemos del trabajo de Unikel, Ruiz y Garza—realizado hace un poco más de una década (1976)— que el mayor dinamismo urbano entre 1940 y 1970 se dio de manera paralela con el desarrollo de las actividades del sector terciario de la economía, sobre todo en las ciudades del interior del país (cap. 9 V, pp. 166-167).

Enfocado desde el ángulo económico, algunos estudiosos han percibido como problemática la situación urbana actual en países como México, debido al supuesto (no siempre avalado por los datos), de que las actividades terciarias esconden altas proporciones de subempleo; de ahí se ha concluido que nuestras ciudades han llegado a ser un mero refugio para un volumen importante de la población marginal de bajos ingresos. Sin embargo, algunos investigadores han demostrado que las actividades terciarias cumplen funciones muy diversas (Muñoz y Oliveira, 1976; Browning y Singelman, 1972) por lo que, en todo caso, habría que hacer una evaluación más cuidadosa de su significado sobre todo por lo extendido de este fenómeno en contextos regionales tan variados.

En términos abstractos, se piensa comúnmente que un mayor desarrollo industrial y de otras actividades productivas en distintas ciudades, sentaría las bases para un crecimiento urbano más sólido. Sin embargo, el hecho claro es que entre 1970 y 1980 la PEA del país no sólo aumentó de 13 a 22 millones de personas a una tasa anual de 4.2%, sino que todo el crecimiento ocurrió en el sector urbano y, sobre todo, en las actividades de servicios; éstas absorbieron el 44% de la fuerza de trabajo en el decenio (Trejo, Saúl, 1988).

La continuación de esta tendencia hacia el futuro podría plantear serios problemas para el desarrollo urbano, si llegara a ser

CUADRO 1

NÚMERO DE CIUDADES SEGÚN TAMAÑO

Habitantes/ Años	1940	1950	1960	1970	1980* A	1980** B
50 000 - 99 999	8	12	20	24	28	23
100 000 - 499 999	5	10	14	31	41	44
500 000 y más	1	1	3	4	6	8
TOTAL	14	23	37	59	75	75

* FUENTE: Elaboración con base en los censos de población.

** FUENTE: Elaboraciones presentadas en el *Atlas de la ciudad de México* siguiendo el criterio de las zonas metropolitanas para las categorías de más de cien mil habitantes.



efectivamente cierto que el crecimiento del sector terciario fuera un mero refugio del desempleo encubierto, pues bajo esas condiciones tanto la capacidad financiera de las ciudades como el nivel de vida de la población serían sumamente bajos. Si en este mismo sentido consideramos además el acelerado ritmo de crecimiento demográfico y de la PEA que ha tenido lugar durante los últimos lustros, la magnitud del problema mostraría claras indicaciones de ser todavía mayor.

La paradoja está, sin embargo, en que el dinamismo urbano durante la década no sólo se ha dado alrededor de este tipo de actividades, sino que ha sido de tal magnitud como para perfilar una nueva estructura urbana en el país por la presencia de numerosas ciudades pequeñas y medianas que han crecido a tasas muy altas sobre todo por la llegada de numerosos migrantes procedentes de sus zonas rurales cercanas. Esta situación nos lleva a pensar que el crecimiento del sector de servicios en muchas de esas ciudades encierra un conjunto de elementos de cambio, nuevos, que todavía no han sido analizados cuidadosamente. Es posible que en muchas de las ciudades de la provincia mexicana estén ocurriendo importantes procesos de transformación que, sin embargo, todavía no pueden mostrarse a través de los indicadores más generales que se han manejado en las estadísticas que están a nuestro alcance. *DemoS*

REFERENCIAS

El Desarrollo urbano de México, 1976, El Colegio de México. *Empleo para todos. El reto y los caminos*, 1988. F. C. E. "Migración, oportunidades de empleo y diferencias de ingreso en la ciudad de México", México, 1976, *Rev. Mex. de Sociología*, vol. XXXVIII, 1.

"Sectorial transformation of the labor force: a working paper", Austin, 1972.

Atlas de la ciudad de México. El Colegio de México, 1986.